

Documentación y formulación de proyectos de investigación
en Ciencias Sociales
pp. 275-284

Marianne Robles y Guillermo Yáber O.¹

I. Introducción

Formular proyectos de investigación exige a quien lo realiza identificar cuáles son los temas medulares con los cuales se vincula su proyecto; buscar información acerca de esos temas, y registrar los resultados de esa búsqueda de modo tal que pueda volver sobre lo hallado y referir a otros. Esta persona debe *documentar* su proyecto, lo cual implica ir más allá de una mera investigación bibliográfica.

Para documentar hay que desarrollar las competencias de una persona “alfabetizada informacionalmente” es decir, analizar descomponiendo en partes o elementos para luego identificar las relaciones conceptuales entre las disciplinas dentro de las cuales se enmarca la idea de proyecto; pensar de modo crítico para reconocer las necesidades de información asociadas a la formulación del proyecto; identificar y seleccionar entre los recursos existentes para acceder a la información necesaria para sustentar el proyecto; y actuar éticamente en la generación y uso de trabajos académicos.

La American Library Association (ALA) establece que una persona alfabetizada informacionalmente es aquella que es competente para:

Reconocer cuándo necesita información y tiene la habilidad de localizar, evaluar y usar efectivamente la información requerida. (...) son aquellas personas que han aprendido cómo aprender porque saben cómo está organizado el conocimiento y cómo encontrar y usar información de modo tal que otros puedan también aprender de ellos. Son personas preparadas para un aprendizaje de por vida porque siempre pueden encontrar la información que necesitan para acometer cualquier tarea o tomar cualquier decisión. (American Libraries Association/ Association of College and Research Libraries, 1989)

1 Guillermo Yáber Oltra es PhD. en psicología (análisis conductual aplicado) de Western Michigan University. Profesor Titular de la Universidad Simón Bolívar y de la Universidad Católica Andrés Bello. Profesor responsable del Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Simón Bolívar. Marianne Robles es Especialista en Gerencia de Redes de Servicios de Información, profesora de la Escuela de Bibliotecología de la Universidad Central de Venezuela y cursante del Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Simón Bolívar.

El proceso para lograr en una persona los conocimientos, habilidades y destrezas a las que hace referencia la ALA es denominado “Alfabetización Informacional” una traducción de la expresión en inglés “Information Literacy”, acuñada en 1974 por el empresario Paul Zurkowski, quien para la época era el Presidente de la Asociación Americana de la Industria (Horton, 2007, p. iv).

En 1989 el Comité directivo de la ALA, presentó un informe final sobre alfabetización informacional (ALFIN) donde la define y detalla las habilidades antes citadas.

Otra definición de ALFIN muy difundida es la que promueve el Colegio de bibliotecólogos y profesionales de la información del Reino Unido (CILIP): “Alfabetización Informacional es saber cuándo y porque se necesita la información, saber dónde encontrarla, y cómo evaluarla, usarla y comunicarla de un modo ético” (Chartered Institute of Library and Information Professionals, 2004). Es utilizada y recomendada por su claridad y sencillez, y porque hace explícita mención del compromiso ético de quien usa la información.

Organismos internacionales como la UNESCO y la IFLA (International Federation of Library Associations) han promovido la ALFIN en los últimos 11 años promulgando la relevancia e importancia del concepto a través de la realización de eventos internacionales y de la divulgación de las declaraciones (Praga, Alejandría, Toledo, Lima y Paramillo) suscritas por los participantes (Pasadas-Ureñas, 2003).

El conjunto de conocimientos, habilidades y destrezas que contempla la ALFIN es coincidente con los postulados internacionales de aprendizaje permanente expresados en documentos de impacto mundial como son las Metas del Nuevo Milenio (ONU, 2000), el Informe de Boloña y el Proyecto Tuning (Universidad de Deusto, 2007). Todos hacen referencia directa a las competencias para el uso de la información como necesarias para realmente lograr el aprendizaje para toda la vida y la consolidación de una verdadera sociedad del conocimiento.

La ALFIN es el marco reconocido por educadores, bibliotecarios y documentalistas de ámbitos universitarios para sustentar la importante y clara relación que existe entre la documentación como una práctica concreta de uso de información, y la comunicación científica.

La documentación es proceso y es recurso en todos los niveles de formación académica, desde la escuela básica hasta los estudios de superiores. Es proceso en tanto que supone dar unos pasos ordenados que conducen desde la búsqueda hasta la compilación de la información requerida; y es recurso porque los distintos soportes contentivos de la información conforman la documentación sobre un determinado tema.

Cualquier género de escritura académica, como un ensayo, una disertación escrita en un concurso docente, una revisión crítica, un artículo científico, una tesis, una monografía, un trabajo de ascenso, un prólogo o un libro; exige como punto de partida, la contextualización y la revisión de trabajos anteriores. Un proyecto de investigación es un género académico que exige a quien lo elabora el conocimiento previo de la

documentación existente sobre el tema, no solamente la referida a los temas más cercanos y pertinentes con la temática del proyecto, sino también de aquellos temas que dan contexto y permiten ubicar el proyecto en el marco de unas determinadas disciplinas.

Es necesario señalar se ha utilizado el término documentación para hacer referencia en primer lugar a las destrezas y técnicas necesarias para utilizar la información contenida en las revistas académicas, documentos especializados, libros, etc.; en segundo lugar, al conjunto de materiales impresos y/o digitales que conforman la literatura especializada sobre un determinado tema; y en tercer lugar, a la documentación como proceso de gestión de recursos de información, sobre el cual se apoya tanto la formulación de un proyecto de investigación, como el posterior desarrollo de la misma.

II. Los recursos de información objeto de la aplicación de técnicas de documentación.

El espectro de recursos de información disponibles para quien prepara un proyecto de investigación es muy amplio, si no se tiene el conocimiento acerca de los distintos tipos de fuentes, esta diversidad puede convertirse en una dificultad tanto para elegir las fuentes pertinentes para el proyecto como para localizar la información.

Algunos temas han sido ampliamente trabajados e investigados, sobre los cuales hay abundante información; otros temas pueden encontrarse en un estado de desarrollo menor, por lo cual se dispone de menos información. Tomar esto en cuenta ayuda a hacer una buena selección del tipo de fuente de información a utilizar.

Dependiendo de la profundidad del contenido, la frecuencia con que se producen y la actividad que las origina las fuentes de información tienen distintos grados de especialización. Conocer estas diferencias otorga a quien investiga criterios para discernir, frente a sus intereses temáticos y necesidades de información, qué tipo de fuente es la adecuada para realizar su búsqueda.

El investigador seleccionará las fuentes más pertinentes según el tema y el alcance de su proyecto, no obstante necesita conocer cuáles son los tipos que existen y cuáles son las especializadas en el área del conocimiento dentro de la cual se inserta su proyecto

En la figura 1 se presenta una clasificación de las fuentes según ese grado de especialización de su contenido, se muestra como los libros, las revistas y los documentos se subdividen en unas categorías de fuentes de información representativas de la complejidad de su contenido, el propósito de sus autores y el perfil de los lectores a los cuales van dirigidas.

También se incluyen las obras de referencia, dentro de las cuales están aquellas fuentes cuyo contenido son “referencias” e información sobre otras fuentes. Tal es el caso de los Índices y los Abstracts, son fuentes secundarias que informan sobre la

existencia y sobre el contenido de lo publicado en las revistas académicas, permiten conocer temas, autores y resúmenes (de allí la denominación de “Abstracts”) de todos los trabajos publicados en cada número de las revistas. Para los editores de las revistas académicas del mundo entero es muy importante estar incluidos en los Índices y Abstracts ya que esa es una de las formas más importantes que tienen para divulgar lo que publican.



Figura 1: Clasificación de fuentes especializadas de información

Los Abstracts son obras de referencia muy útiles para el investigador pues además de proporcionar la referencia completa de los trabajos publicados, incluyen el resumen del contenido de los trabajos. Este recurso permite al investigador seleccionar con mayor certeza la información pertinente para su investigación; esta es la razón por la cual los Abstracts son muy valorados por los investigadores. Cuando existían solamente en versión impresa, la periodicidad con que se publican era trimestral, semestral y en algunos casos semanal. Hoy en día, con la existencia de sus versiones “online” se actualizan en forma permanente.

Los índices proporcionan la referencia exacta de los trabajos publicados en las revistas especializadas, ofrecen las opciones de búsqueda más importantes para un investigador, temas, autores, título de la publicación, país de la publicación, etc. Las versiones “online” de los índices poseen facilidades para tales búsquedas.

Algunos ejemplos de índices y abstracts son, el Index Medicus, el Social Science Citation Index, el Biological abstracts, el Psychological Abstracts, el Humanities Index. El Library and Information Science abstracts, Economic Abstracts, etc.

Los Abstracts y los Índices son los medios más importantes para la divulgación del conocimiento científico. Sirven como instrumento de evaluación y calificación tanto de la calidad de las publicaciones, como de la productividad individual de quienes generan conocimiento. Tener presencia en estos medios es un indicador de calidad para las instituciones y las personas que hacen investigación en el mundo entero. De allí la relevancia de su contenido para quien desea obtener información especializada y actualizada sobre un determinado tema. Los índices y los abstracts notifican la existencia de los documentos, sintetizan su contenido y avalan su calidad.

Al conocimiento de las fuentes descritas anteriormente, sigue la comprensión de las formas de ubicación de las mismas, lo cual es posible por la existencia de servicios de información y documentación cuya misión es precisamente garantizar el acceso a las mismas. Pueden ser presenciales, online o híbridos. A través de Bases de Datos propias o adquiridas por suscripción, permiten a los investigadores consultar las publicaciones especializadas en las distintas áreas del conocimiento.

En la actualidad la tecnología hace posible que estas bases de datos brinden acceso directo a la fuente, otras, tal como señalamos anteriormente, sólo ofrecen la referencia, el resumen y las palabras clave. Existen algunas de acceso mixto, combinan el acceso directo con el referencial.

Las bibliotecas y centros de documentación a los cuales puede acudir el investigador, compran la suscripción a bases de datos internacionales a las empresas dedicadas a la edición y divulgación del conocimiento científico, editan y distribuyen mundialmente versiones impresas y versiones digitales de las publicaciones que tienen en sus catálogos. Son los intermediarios comerciales entre las personas e instituciones generadoras de conocimiento científico y quienes lo consumen; protagonizan el sistema mundial de comercialización de información científica. Algunas de estas empresas de suscripción a Bases de Datos son: EBSCO®, SWETS®, SPRINGER®, etc. Las suscripciones se contratan por paquete y se hacen combinando el acceso a distintas Bases de Datos, generalmente la decisión de qué suscribir es responsabilidad compartida entre los gerentes de las bibliotecas y centros de documentación y los docentes responsables de los programas de investigación e innovación de las universidades e institutos que otorgan el financiamiento.

Para finalizar este trabajo se incluye –a modo de ejemplo- una selección de recursos y servicios de probada utilidad para acceder a información especializada en Ciencias Sociales.

Índices de publicaciones científicas

Latindex: desarrollado en la UNAM en México. Es un índice en línea de revistas científicas de América Latina. Incluye España, Portugal y el Caribe. Es de acceso referencial, solo ofrece las referencias a los trabajos y una completa descripción de las revistas incluidas en el índice. La institución que representa a los editores de revistas científicas venezolanas en Latindex es el Fonacit. (www.latindex.unam.mx)

Scielo: Esta siglas traducen Scientific Electronic Library Online, es un proyecto de publicación electrónica cooperativa de información científica a través de Internet. Existe un portal principal para acceder a todas las publicaciones y existen portales por países que brindan acceso regional. Es de acceso abierto. La institución que representa a los editores de revistas científicas venezolanas en Scielo es el Fonacit. (www.scielo.org)

Redalyc (<http://redalyc.uaemex.mx>): Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe. Incluye a España y Portugal. Permite acceder al contenido de 758 revistas científicas. En el caso de las revistas digitales de acceso abierto, permite acceder directamente a los artículos. La institución que representa a los editores de revistas científicas venezolanas en Redalyc es la ULA.

Revenicyt (www.revenicyt.ula.ve): Es un índice y biblioteca electrónica de revistas venezolanas de ciencia y tecnología. El acceso es mixto, referencial y abierto. Es coordinado desde la Universidad de Los Andes.

Servicios de Bases de Datos de publicaciones científicas por suscripción

Ebsco: es el más utilizado en Venezuela. Las Bibliotecas Universitarias del país mantienen una suscripción a EBSCO que permite acceder a Bases de Datos en distintas ciencias. La cantidad de bases de Datos incluida en la suscripción varía según la disponibilidad presupuestaria de la universidad que contrata. El acceso puede ser desde el campus respectivo, vía web o vía dispositivos móviles. Es mixto cuando la suscripción lo contempla se puede obtener el documento, cuando no; sólo se obtiene la referencia.

Swets (<http://www.swets.com/>)

Springerl Link (<http://www.springerlink.com/>)

Proquest (www.proquest.com)

Web of Knowledge (<http://www.isiwebofknowledge.com/>)

SciFinder (<https://scifinder.cas.org.>)

Emerald (<http://www.emeraldinsight.com/index.htm>)

Directorios de publicaciones científicas de acceso abierto

DOAJ (www.doaj.org): Es un directorio de revistas científicas y académicas a texto completo. Es un proyecto de acceso abierto a la información, tiene alcance mundial, contiene información especializada.

Portales Institucionales:

CAPES (www.capes.gov.br): portal de la Coordinación de Perfeccionamiento de Personal a nivel Superior del gobierno de Brasil. Permite el acceso a todas las Bases de datos suscritas por el gobierno (EBSCO, Proquest, WebofKnowledge, etc) para apoyar la investigación científica. Se estableció un convenio con otros países de América Latina para permitir que sus investigadores tuvieran este

acceso, Venezuela es uno de esos países. CAPES es representado en Venezuela por UNESCO/IESALC (www.iesalc.unesco.org).

FONACIT (www.fonacit.gov.ve): Fondo Nacional de Ciencia, Innovación y Tecnología. Desde su portal puede acceder a la lista de Revistas Científicas Venezolanas, certificadas para Scielo o para cualquier índice profesional.

La formulación del proyecto de investigación tiene siempre como punto de partida el conocimiento del trabajo realizado por quienes han trabajado temas y proyectos similares con anterioridad. Siempre hay antecedentes y bases conceptuales para una investigación. Frente al objeto de estudio siempre habrá que preguntarse ¿qué se sabe sobre esto? ¿Qué se ha dicho y quién lo ha dicho? ¿Dónde están registrados los resultados del trabajo realizado previamente? Responder éticamente a estas preguntas que están al inicio del proceso, sólo es posible apoyándose en la documentación.

III. La documentación como proceso que apoya la investigación.

Tal como se señaló anteriormente, es importante entender la documentación como un proceso basado en métodos específicos para el manejo de información. Esto decir, la búsqueda y recolección, de manera organizada, de los materiales necesarios para el desarrollo del tema que se ha decidido estudiar.

Esa secuencia de pasos ordenados que conducen de la búsqueda de información a la elaboración de las bases conceptuales de un proyecto, tiene tres momentos clave de contacto con las fuentes de información (ver Tabla 1), los cuales están asociados a la formulación del proyecto de investigación, no se puede formular un proyecto consistente si no se tiene los conocimientos básicos sobre el tema. De los tres momentos de encuentro con las fuentes, depende la solidez en la conformación de las bases conceptuales del proyecto.

El primer momento es donde se inicia la búsqueda bibliográfica², ese proceso mediante el cual se intenta satisfacer una necesidad de información a través de los recursos disponibles en un sistema documental determinado. Es una actividad cuya realización se basa en fuentes de información documental.

Para iniciar la búsqueda bibliográfica es necesario:

- a) Identificar cuál es el la ciencia, disciplina o campo de estudio con los cuales se relaciona el proyecto a desarrollar. Hay proyectos que son de naturaleza interdisciplinar por lo cual se vinculan con varias ciencias.
- b) Identificar el tipo de información que se requiere: cifras, fechas, definiciones, avances científicos, métodos, etc.
- c) Determinar las palabras o frases que definen de manera precisa, unívoca, el tema de estudio. Estas palabras son determinantes para la búsqueda, se les

2 Aunque el término “bibliográfico” se usa para referirse a libros y otras fuentes impresas, aquí lo estaremos usando en sentido amplio, incluyendo también los soportes digitales.

denomina descriptores y suelen proceder del lenguaje técnico especializado de una disciplina.

- d) Elegir la fuente donde puede encontrarse el tipo de información identificada: revistas académicas, diarios, libros, anuarios estadísticos, atlas, etc.
- e) Identificar los servicios de información donde pueden encontrarse esas fuentes.

El resultado del primer momento de encuentro con los recursos de información es el arqueo de fuentes, es decir un registro bibliográfico que es la base para luego recopilar definiciones, datos y todo tipo de citas que se incluirán en el trabajo escrito. Este registro es también la base para la organización y presentación de las referencias bibliográficas de las fuentes consultadas. Antes del uso cotidiano de las computadoras, este registro generalmente se elaboraba usando fichas, por eso se le llamaba “fichero”.

En la actualidad el uso de las fichas ha sido sustituido por la computadora, para lo cual existen métodos de trabajo y aplicaciones informáticas cuya complejidad varía dependiendo de los conocimientos y posibilidades económicas del investigador. Se puede usar sencillas estructuras de carpetas; la opción de “administración de fuentes” del Microsoft Word®; bases de datos caseras hechas con programas como el Filemaker® o el Access®; o en el mejor de los casos, con la utilización de aplicaciones especialmente diseñadas para gestión de referencias bibliográficas. Más adelante se presenta una lista de las más utilizados.

Tabla 1: Los 3 momentos del proceso de documentación para la investigación

Momento	Propósito	Destreza requerida	Resultado
Preliminar y exploratorio	Buscar Identificar Delimitar	Conocimiento de las distintas fuentes y servicios de información relacionados con el tema de estudio Identificar palabras representativas del tema de estudio (descriptores)	ARQUEO DE FUENTES: Las fuentes probables (bibliografía preliminar o tentativa)
Analítico y eliminatorio	Revisar Seleccionar Ejemplificar	Técnica para lectura “técnica” o “transversal” de documentos, Técnica para elaborar ficheros de trabajo	ESQUEMA DEL MARCO TEÓRICO: Las fuentes pertinentes (bibliografía seleccionada)
Decisivo y exhaustivo	Extraer Recopilar	Reconocimiento de la importancia de la ética Cumplimiento de normas para elaborar citas y referencias bibliográficas	CITAS, DATOS Y REFERENCIAS: Las fuentes consultadas (bibliografía definitiva) Fichero de trabajo culminado

Estos son algunos ejemplos de esas aplicaciones, algunas libres y otras comerciales, denominadas gestores de referencias o programas para gestión bibliográfica:

Tabla 2: Aplicaciones para gestión de referencias a fuentes consultadas

RefWorks (http://www.refworks.com/)	Pago (anual). Demo libre.
Endnote (https://www.myendnoteweb.com/EndNoteWeb.html)	Pago
Procite (http://www.procite.com/)	Pago
Rebase (http://www.rebase.net/index.php/Web_Reference_Database)	Libre
Bookends (http://www.sonnysoftware.com/) usuarios de Mac	Pago
Reference Manager (http://www.refman.com/)	Pago
Mendeley (http://www.mendeley.com/)	Libre
Zotero (www.zotero.org).	Libre. Es un “add-on” del navegador Firefox

Estos programa asisten al investigador desde el principio de su trabajo permitiéndole recopilar, almacenar y luego recuperar, la bibliografía utilizada para la elaboración de su trabajo. Admiten información proveniente de bases de datos, catálogos de bibliotecas y sitios web en general. También permiten la importación y exportación de datos, vienen configurados para utilizar las normas internacionales más comúnmente utilizadas en la elaboración de referencias bibliográficas y citas: algunos de ellos se incorporan como una herramienta de Microsoft Word, otros están disponibles en la Web sin requerir descargar ningún programa a su computadora.

Los dos primeros momentos de encuentro con las fuentes son parte indispensable de la etapa de formulación del problema de estudio, dado que nos aproximamos a él a través de lo que se recoge en la literatura especializada en el tema. Ambos momentos son la base para su definición. De allí que sean éstos los momentos de mayor relación con la formulación del proyecto.

Este acercamiento a la bibliografía sirve para conocer quiénes han estudiado con anterioridad el tema y cuáles han sido los alcances y resultados de sus aportes teóricos y metodológicos, según los profesores Carmen Galindo, Magdalena Galindo y Armando Torres-Michúa, de la UNAM, conocer la bibliografía ayuda a “motivar nuevas ideas, pues al sintetizar, dialogar y polemizar con otros autores surgen planteamientos que son originales, aunque en realidad fueron derivados de una lectura activa de la bibliografía. Además, la revisión de algunos textos que aborden el tema específico nos permite identificar los problemas inherentes al tema, es decir, aquellos aspectos que otros estudiosos consideran elementos sustanciales para explicar el fenómeno” (Galindo, Galindo & Torres-Michua, 1997, p. 147)

El tercer momento es el de aprovechamiento pleno de las fuentes de información seleccionadas, el investigador extrae de ellas citas textuales, ideas, datos, en fin, toda aquella información que considera necesaria y pertinente para sustentar su trabajo y los planteamientos que en él se hacen. Aquí se genera el “fichero de trabajo” es decir, la recopilación de las citas que se incluirán tanto en el proyecto, como en el futuro trabajo de investigación. Esta compilación va modificándose a medida que el investigador avanza en su proceso. La cantidad y la calidad de información incluida en la versión del fichero

de trabajo del proyecto, aumenta luego para el trabajo de investigación.

En este momento son cruciales los valores y actitudes del investigador pues es el momento de la honestidad intelectual, del uso de citas y referencias bibliográficas siguiendo normas de un modo consistente, con lo cual se garantiza la rigurosidad en la identificación de las fuentes utilizadas. Respecto al uso de las citas como rasgo de honestidad intelectual, nos parece pertinente recordar unas palabras de Etienne Gilson, filósofo e historiador francés del siglo XX, dichas en el marco de una conferencia pronunciada en la Universidad de Harvard en 1927. Su contenido sigue vigente:

...un libro realmente honrado, una conferencia realmente honrada, una tesis doctoral realmente honrada, notareis todo el despliegue de citas, referencias, datos, documentos y observaciones están allí sólo porque es moralmente imposible omitirlos. (...) el intelectual verdadero nunca dice que alguien escribió tal y tal frase sin decir al mismo tiempo dónde la escribió tal autor, no porque cause buena impresión citar y dar referencias, sino porque nosotros tenemos derecho a verificar la cita y ver si, en el contexto original, la frase tiene el mismo sentido que parece tener separada de él... (Gilson, 1971, p.43)

El ciclo de los 3 momentos de encuentro con las fuentes se repite una vez que comienza la investigación, con el desarrollo completo del fichero de trabajo (último momento), a partir del cual se obtiene la información que sustenta los aspectos teóricos y metodológicos de la investigación.

Fuentes consultadas

- American Libraries Association/Association of College and Research Libraries. (1989). *Presidential Committee on Information Literacy. Final Report*. (A. L. Association, Ed.). Recuperado el 30 de marzo de 2009: <http://www.ala.org/ala/mgrps/divs/acrl/publications/whitepapers/presidential.cfm>
- Chartered Institute of Library and Information Professionals. (2004). *CILIP*. Recuperado el 08 de julio de 2007, de Information Literacy: definition: <http://www.cilip.org.uk/get-involved/advocacy/learning/information-literacy/pages/definition.aspx>
- Declaración de Toledo . (2006). *Seminario sobre alfabetización informacional: Bibliotecas por el aprendizaje permanente*. Toledo.
- Galindo, C., Galindo, M., y Torres-Michua, A. (1997). *Manual de redacción e investigación*. México: Grijalbo.
- Gilson, E. (1971). Ética de la vida intelectual. En M. González, y R. Caldera, *La formación intelectual* (págs. 39-47). Caracas: AySE.
- Horton, F. W. (2007). *Understanding Information Literacy: A Primer*. UNESCO, Information Society Division, Communication and Information Sector. Paris: UNESCO.
- IFLA/UNESCO. (2005). *Declaración de Alejandría*. Recuperado el 19 de septiembre de 2008, de Faros para la sociedad de la Información: <http://archive.ifla.org/III/wsis/BeaconInfSoc-es.html>
- ONU. (2000, Septiembre 8). *Naciones Unidas*. Recuperado el 30 de julio de 2010, de Declaración del Nuevo Milenio: <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/ares552.html>
- Pasada-Ureña, C. (2003). *Declaración de Praga*. Obtenido de En: http://www.cobdc.org/03_groups/OgrupMarc.html
- Universidad de Deusto. (2007). *Reflexiones y perspectivas de la educación superior en América Latina: informe final-proyecto tuning 2004-2007*. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto.